

sentarle sus importantes servicios, solicitar algun premio á su notoria probidad, por Gracia y Justicia; hacerle ver quienes son los enemigos de las nuevas instituciones: ponderarle sus ventajas, los afanes con que han concluido tan improbo trabajo nuestros primeros Representantes; el ódio que se han acarreado de los fanáticos, ilusos y supersticiosos, ó á otras cosas semejantes de su utilidad comun ó particular, por lo que pueda suceder?

¿Es verdad que al insigne Coxo de Málaga, sastre por profesion, y liberal por servilismo, y á otras varias personas de diferentes condiciones, les han hecho cantar públicamente la palinodia, con otras chanzas semejantes, los servilones fanáticos de Madrid?

¿Y es verdad que á V. , Sr. Procurador, le dieron una gran música, y llenaron de elogios esos mismos servilones el dia que llegó la posta de Girona; y que el siguiente le vitorearon, y pasaron por enmedio del Prado, como al mejor defensor de la Nacion y del Rey, llevándole sobre sus hombros los caballeros militares asi que le vieron?

Vamos, Sr. Procurador, todas estas cosas me parecen sueños, y así le repito, que por Dios me saque de estas fatigas, y mande á su afecto servidor Q. S. M. B. = *El Fernandez*.

Otro apreciable periódico de Madrid dice, que se repetian vivas á *Fernando VII*, y nada mas.

